

# 17 de Noviembre día del Franciscano Secular

## DERRIBANDO LOS MUROS DE LA INDIFERENCIA



## GUÍA DE LA VIGILIA



### Material que hay que preparar

- CIRIO O UNA VELA GRANDE SE ENCENDERÁ DESPUES DE LEER LA AMBIENTACIÓN
- ENTREGAR A LOS ASISTENTES A LA VIGILIA EL ESQUEMA (FOTOCOPIAS). CLAVE POCOS PAPELES LO IMPORTANTE ES EL SILENCIO.
- VARIAS COPIAS DE LA GUÍA-VIGILIA
- SE DEBE PREPARAR UN CACIONERO.
- EN EL CENTRO SE COLOCARÁ UN PEQUEÑO MURO DE LADRILLOS O UNA MONTAÑA DE PIEDRAS. (SI NO HAY LADRILLOS SE HARÁ LA PEQUEÑA MONTAÑA DE PIEDRECITAS). TIENE QUE HABER AL MENOS DOS LADRILLOS O PIEDRAS POR HERMANO Y ALGUNA MÁS. SE COLOCARAN TERMINADO EL MOMENTO DEL PERDÓN
- UNA VELA PEQUEÑA POR HERMANO Y UNA MÁS DE LA FRATERNIDAD LOCAL

Se creará un ambiente de oración en el lugar de la celebración, si es posible delante del Sagrario o Exposición del santísimo.

Habrà un monitor. Las lecturas, los signos,... estarán repartidos e intentaremos hacer el encuentro de oración desde el silencio e intentar evitar distracciones.

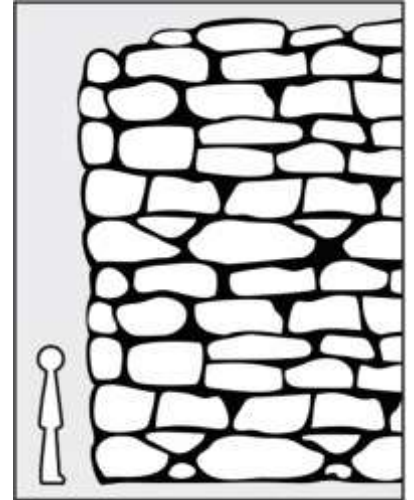
Las canciones siempre irán en consonancia con el tema



## AMBIENTACIÓN:

«Como cristianos, sabemos que el mayor obstáculo que hay que remover para llegar a la fraternidad universal es el del muro de la indiferencia. La crónica de los últimos tiempos nos demuestra que si hablo de muro no es sólo para usar un lenguaje figurado, sino porque esta es la triste realidad. Una realidad, la de la indiferencia, que abarca no sólo a los seres humanos sino también al ambiente con consecuencias a menudo nefastas en términos de seguridad y de paz social. Sin embargo, el esfuerzo por superar la indiferencia solamente tendrá éxito, si a imitación del Padre, somos capaces de mostrar misericordia.

(Papa Francisco)



## ENCENDER EL CIRIO O VELA GRANDE



## CANTO INICIAL.



## ORACIÓN INICIAL: AL ESPÍRITU SANTO DE JUAN XXIII

Espíritu Santo,  
perfecciona la obra que Jesús comenzó en mí.

Apura para mí el tiempo  
de una vida llena de tu Espíritu.  
Mortifica en mí  
la presunción natural.

Quiero ser sencillo,  
lleno de amor de Dios  
y constantemente generoso.

Que ninguna fuerza humana  
me impida hacer honor  
a mi vocación cristiana.

Que ningún interés, por descuido mío,  
vaya contra la justicia.

Que ningún egoísmo reduzca en mí  
los espacios infinitos del amor.

Todo sea grande en mí.

También el culto a la verdad  
y la prontitud  
en mi deber hasta la muerte.

Que la efusión de tu Espíritu de amor  
venga sobre mí, sobre la Iglesia  
y sobre el mundo entero.

## ❖ MOMENTO DEL PERDÓN



No perdamos la vida en miradas chatas. Alcemos los ojos, más allá de los muros pequeños que quieren restringir nuestra vista. Aprendamos a escalar las tapias, y a indagar, más allá. Más allá de la convención y la rutina. Más allá de lo que se lleva o no se lleva. Más allá de la fe rebajada, o la increencia de moda. Más allá de los tópicos y las discusiones interminables. Más allá de la queja infantil. Más allá de la palabrería... Mucho más allá.

**Por las veces que nos escudamos en el muro de la comodidad, de los convencionalismos, del aparentar... Y no vemos la realidad profunda que nos interpela y la que estamos llamados a dar respuesta. Señor, ten piedad.**



Se puede ambicionar acumular prestigio, riquezas, poder, triunfo, seguridad... Pero cabe otra ambición más profunda. Aspirar al amor. A la fe. A la justicia. A Dios. Aspirar a una vida llena –que se llena al vaciarse de humo– y no limitarse a estar sentado, esperando que algo pase. Buscar. Sin decirse «algún día». Buscar respuestas. Buscar mejores preguntas. Buscar algo que dé sentido a cada día. Buscar versos que reflejen la verdad que perseguimos. Buscar a Dios

**Por las veces que el muro de la indiferencia nos hace tener oídos sordos a las preguntas que claman a nuestro corazón y nuestras conciencias, por cuando preferimos posponer o delegar en otros las respuestas. Cristo, ten piedad.**



El que busca, al final encuentra. Y entonces hay instantes de esos que se convierten en referencia. Memorias que nos dan motivos para caminar. Vivencias que ya nadie nos puede quitar. Caricias que se convierten, para siempre, en roce vivo. Instantes de comunión en los que la fe, por un rato, tiene más de respuesta que de pregunta. Fiestas donde la alegría es tan real que sonrías al recordarlo.

**Por las veces en las que en las que somos constructores de muros y no de puentes, construimos separaciones con la fraternidad, la cercana y la universal, y no vivimos en el espíritu de fiesta al que nos invitas por la resurrección de tu Hijo. Señor, ten piedad.**



### **COLOCAR EL MURO O MONTAÑA DE PIEDRA AL LADO DEL CIRIO**



**CANTO:**

## ❖ MOMENTO DE LA PALABRA:



Sebercaseaux:  
Francisco y sus hermanos consultan el Evangelio



**TEXTO BÍBLICO.- MATEO 13,15:** Porque se ha endurecido el corazón de este pueblo se han vuelto torpes sus oídos, y se han cerrado sus ojos; de modo que sus ojos no ven, sus oídos no oyen, su corazón no entiende, y no se convierten a mí para que yo los sane.



### **TEXTO FRANCISCANO:**

#### ○ **CONSTITUCIONES GENERALES ARTÍCULO 18, 1 y 2**

1. Los franciscanos seculares son llamados a ofrecer su contribución personal, inspirada en la persona y en el mensaje de San Francisco de Asís, en vistas a establecer una civilización en la que la dignidad de la persona humana, la corresponsabilidad y el amor sean realidades vivas.

2. Profundicen en los verdaderos fundamentos de la fraternidad universal y creen en todas partes espíritu de acogida y una atmósfera de hermandad. Rechacen con firmeza toda forma de explotación, de discriminación, de marginación y toda actitud de indiferencia hacia los demás.

#### ○ **CONSTITUCIONES GENERALES ARTÍCULO 19**

1. Regla 14 Los franciscanos seculares actúen como levadura en el ambiente en el que viven, mediante el testimonio del amor fraterno y de bien definidas motivaciones cristianas.

2. Con espíritu de minoridad, elijan en primer lugar el trato con los pobres y los marginados, ya sean individuos, grupos de personas o todo un pueblo; colaboren en la erradicación de la marginación y de toda forma de pobreza, que son consecuencia de la ineficacia y de la injusticia.



### **CANTO:**

## ❖ MOMENTOS DE ORACIÓN FRATERNA



### **SALMO BUSCANDO DERRIBAR MUROS (Todos juntos).**

Sálvanos, Señor, que se acaba la lealtad, que desaparece la sinceridad entre los hombres: Ofrecen la felicidad que no pueden dar. En la lengua tienen puesta su valentía. Confían en sus labios y quieren esclavizarnos.

Pero Tú, Señor, has visto la opresión del humilde, y oyes el lamento del pobre sin defensa. Levántate y líbranos de sus cadenas, no dejes que nos engañen sus anuncios y promesas.

Tus palabras sí son auténticas, como plata limpia y refinada. Tú nos guardarás, Señor, nos librarás de los que sólo buscan su interés e hicieron de la palabra el arte de engañar a sus iguales.

Yo quiero ser libre y amo la libertad; Libre en busca de nuevas ideas para mis sueños. Libre, como protagonista de nuevos proyectos; como alguien que ya no es niño y quiere ser hombre.

Libre, como alguien que tiene sus razones y quiere decirlas; como alguien que no necesita indicadores de camino. Libre, como alguien que ha estrenado libertad. Señor, ¿no es tu Evangelio un canto al corazón libre?

Tú, Jesús, eres como la roca firme junto al mar, eres como la raíz fuerte que aguanta el árbol, eres como el manantial que alimenta el río, eres como cantimplora en pleno desierto.

Tú, Jesús, eres la fuerza, el apoyo que necesito en mi misión. Señor Jesús, no quiero quedarme encerrado en mí mismo; rompe mi caparazón, derriba mi muro

Derriba mi muro y sé para mí puente, ese Puente que necesito para pasar del cerco de mis amarras a la libertad de un corazón nuevo y lleno de vida.

Derriba mi muro y hazme puerta transparente para la acogida a mis hermanos, especialmente los más pequeños, los primeros de tu Reino.

Derriba mi muro y dame un corazón libre, puro, limpio y transparente, para poder ver tu rostro en el de mis hermanos.

Derriba mi muro y crea en nosotros un corazón humilde, manso y fraterno, para que tu presencia se haga fiesta gozosa en nuestra marcha. Amén



## CANTO:



## LECTURA Y REFLEXIÓN: LEYENDA DE LOS TRES COMPAÑEROS CAPITULO IV, 11

Como cierto día rogara al Señor con mucho fervor, oyó esta respuesta: «Francisco, es necesario que todo lo que, como hombre carnal, has amado y has deseado tener, lo desprecies y aborrezcas, si quieres conocer mi voluntad. Y después que empieces a probarlo, aquello que hasta el presente te parecía suave y deleitable, se convertirá para ti en insoportable y amargo, y en aquello que antes te causaba horror, experimentarás gran dulzura y suavidad inmensa».

Alegre y confortado con estas palabras del Señor, yendo un día a caballo por las afueras de Asís, se cruzó en el camino con un leproso. Como el profundo horror por los leprosos era habitual en él, haciéndose una gran violencia, bajó del caballo, le dio una moneda y le besó la mano. Y, habiendo recibido del leproso el ósculo de paz, montó de nuevo a caballo y prosiguió su camino. Desde entonces empezó a despreciarse más y más, hasta conseguir, con la gracia de Dios, la victoria total sobre sí mismo.

A los pocos días, tomando una gran cantidad de dinero, fue al hospital de los leprosos, y, una vez que hubo reunido a todos, les fue dando a cada uno su limosna, al tiempo que les besaba la mano. Al salir del hospital, lo que antes era para él repugnante, es decir, ver y palpar a los leprosos, se le convirtió en dulzura. De tal manera le echaba atrás el ver los leprosos, que, como él dijo, no sólo no quería verlos, sino que evitaba hasta el acercarse al lazareto. Y si alguna vez le tocaba pasar cerca de sus casas o verlos, aunque la compasión le indujese a darles limosna por medio de otra persona, siempre lo hacía volviendo el rostro y tapándose las narices con las manos. Mas por la gracia de Dios llegó a ser tan familiar y amigo de los leprosos, que, como dice en su testamento, entre ellos moraba y a ellos humildemente servía.



## SILENCIO

**SILENCIO Y REFLEXIÓN PERSONAL MOTIVANDO ANTES CON ALGUNAS PREGUNTAS.** Francisco derriba un muro de la indiferencia que en realidad de quien le separaba era del propio Dios, al que desde entonces verá encarnado en los pobres y en todas las criaturas, sus hermanas. ¿Cuáles son los muros que me separan a mí de Dios y de mis hermanos, de los necesitados y de mi fraternidad, de la Iglesia y de la gente con la que convivo? Hay tantas respuestas posibles como experiencias personales: "**la necesidad de dedicar tiempo a otras cosas que me impiden ir a la fraternidad; la envidia; la inseguridad en mí mismo, la desconfianza en los demás, la necesidad de cuidar más mi vida de oración...**". Cada uno reflexiona y ora pidiendo a Dios fuerza para derribar ese muro.



## SIGNO: ¡DERRIBAMOS NUESTROS MUROS!

Con el mismo deseo con el que se ha orado, espontáneamente cada uno sale y enciende del cirio una pequeña vela. Acude a muro central, quita dos de las piedras o dos ladrillos y se la lleva con él, como recuerdo de ese momento y deposita la vela encendida. (Intentando representar el deseo de derribar mis muros creados por mí y los muros grandes a los que yo soy indiferente. El día que los derribe podré tirar los ladrillos o piedras). Si se ha podido construir el muro de ladrillo se pueden poner verlas sobre él iluminándolo.

El ministro cogerá un ladrillo que se representará los muros que levantamos como fraternidad y se colocará siempre en el lugar de las reuniones hasta que lo derribemos y podamos tirarlo.

Mientras suena una música que puede ser el Himno del Año de la Misericordia en su versión latina o castellana u otra apropiada: La música del himno aquí:

<https://www.youtube.com/watch?v=LlAXzN7R1CY>



## CANTO



## PRECES Y ACCIÓN DE GRACIAS (se pueden preparar o ser espontáneas)



## PADRE NUESTRO.



## ORACIÓN FINAL:

Eterno Señor, y Creador de todas las cosas: Seguiremos buscando fronteras, para superarlas con tu Palabra que tira muros, que ofrece puentes, que forja encuentros.

Nuestra casa, el mundo, nuestro más, tu reino. Pidiéndolo todo nos llamas de nuevo, Prometes hacer de nosotros fuego. Así que arderemos, si Tú eres la lumbre de hogueras que pongan calor en el frío, fulgor en las brumas, de noche, sosiego.

Tras tu huella iremos, dejando olvidados los malos amores, intereses grises y quererres ciegos.

Por bandera, un todo, por causa los pobres, por fe, tu Evangelio. Con los pies de barro y la vida en juego nos basta tu gracia para alzar el vuelo. Amén.



## CANTO FINAL



## BENDICIÓN Y ENVÍO:



**T** El Señor te bendiga  
y te guarde.  
Te muestre su rostro  
y tenga misericordia de ti.  
Te mire benignamente  
y te conceda la paz.  
El Señor te bendiga  
herman....